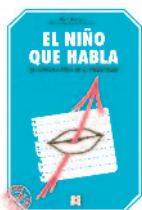
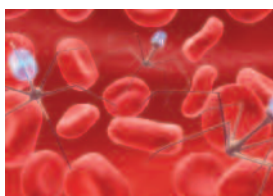


Sumario



Editorial	4
Acción Sindical	6
Información profesional	13
Asesoría jurídica	20
Opinión	21
Los docentes, los más golpeados por el paro Recuperando lo perdido Eficiencia y eficacia en el sistema educativo español	
A pie de aula	24
IES Pirámide de Huesca, Un día de Cine, Premio nacional de alfabetización audiovisual	
Hoy hablamos con	28
Assumpta Serna, actriz y profesora de interpretación cinematográfica	
Colaboraciones	31
Mis 50 años de relación con la educación en España	
Educación y sociedad	32
Te interesa saber	32
El rincón del Defensor del Profesor	34
Firma Invitada	35
El retrato social de los profesores	
Puliendo el idioma	36
Día del Docente	37
Acción social	38
Anpenet	40
Autonomías	42
Visto en la web	61
Biblioteca del docente	62
El Pensamiento, el humor	63

ANPE Prensa Nacional

Director:
Nicolás Fernández Guisado

Subdirector:
Francisco Venzalá González

Redactora Jefe:
Sonia García Gómez

Consejo de Redacción:
Javier Carrascal García, Ramón Izquierdo Castillejo,
Francisco Melcón Beltrán, Francisco Padilla Ruiz,
Raquel García Blanco.

Edita:
ANPE Nacional
C/ Carretas, 14 – 5ªA • 28012 Madrid
Tel.: 91 522 90 56 • Fax: 91 522 12 37
E-mail: anpe@anpe.es • <http://www.anpe.es>

Diseño e impresión:
Método Gráfico, SL
C/ Albasanz, 14 bis - 1ª Planta • 28037 Madrid

Tirada: 52.400 ejemplares
ISSN: 1889-0350 • Depósito legal: M. 6.978-1977

Agradecimientos:

Tras la celebración del VII Congreso Sindical de ANPE, el Comité Ejecutivo de ANPE ha elegido a un nuevo consejo de redacción. Queremos agradecer a Carmen Guaita Fernández, Inmaculada Suárez Valdés, Roberto Sánchez González, Jenaro Iglesias Núñez y Justo García Ródenas, miembros del anterior consejo de redacción, la dedicación y el trabajo que han dedicado a esta revista, a la que han aportado rigor y excelencia.

El consejo de redacción no comparte necesariamente el contenido de las colaboraciones, se reserva el derecho de publicarlas íntegramente y no mantiene correspondencia sobre las mismas. Esta publicación, como toda información sindical, debe ser expuesta en los tablones de información sindical que tiene cada Centro. Las acciones que obstaculicen su distribución y publicidad están penadas por las leyes vigentes.

ANPE ante otro curso polémico

ANPE ha cumplido con lo que prometió al profesorado hace treinta y seis años, lo mismo que promete ahora: ser la voz del profesorado



EL pasado mes de junio, un equipo renovado tomó las riendas de ANPE con una convicción y un compromiso de acción que resumió el lema del VII Congreso Estatal de ANPE con estas palabras: Más educación, más profesorado, mejor futuro.

Esta renovación nos permite ahora, al inicio de un nuevo curso, presentarte a ANPE desde la solidez que nos confiere una trayectoria de treinta y seis años de trabajo coherente a favor de la enseñanza pública y el profesorado, y con la mirada puesta en un futuro más complejo aún que el presente pero que afrontamos sin miedo y con ideas y propuestas renovadas.

La situación actual del sistema educativo, maltratado por la ideologización de sus gestores y por la crisis económica, marca con tenacidad la ruta hacia el pesimismo. Los docentes de la enseñanza pública estamos saturados de leyes educativas sin consenso, partidismo en las propuestas, debates estériles, falta de coordinación en las políticas estatales y autonómicas y, desde los últimos cinco años, recortes presupuestarios indiscriminados e injustos que no solo han complicado hasta el extremo la dinámica educativa de los centros sino que han llevado al profesorado a unas condiciones laborales y profesionales que nos han retrotraído a otras épocas.

En este marco, el trabajo de un sindicato independiente –cuyos empeños son, básicamente, la dignificación de la tarea profesional docente y la mejora de la educación– parecen esfuerzos inútiles. Los clásicos nos aconsejaron evitarlos porque “conducen a la melancolía”. En ANPE no podemos ocultar que hemos sufrido el desgaste moral de apostar por un Estatuto Docente que no llega, por las mejoras para el profesorado contra la corriente del retroceso, por la adecuación de la reforma educativa a las verdaderas necesidades de alumnos y profesores. Pero no podemos ocultar tampoco que somos docentes y por tanto nuestra herramienta principal es el optimismo, la esperanza.

El trabajo de ANPE ha contribuido a cambiar muchas cosas en los últimos años, pese a todas las dificultades con las que nos hemos encontrado. Con el trabajo constante, siempre en busca del equilibrio y la coherencia, hemos puesto la educación en el centro del debate social; ha calado el mensaje de que es importante defender al profesor, apoyarle en su tarea. Si no hubiéramos efectuado una constante denuncia de la situación real de las aulas, si no hubiéramos puesto en marcha el Defensor del Profesor, un servicio que cada año recibe miles de solicitudes de ayuda por parte de docentes sometidos a situaciones de conflictividad y violencia en los centros. Si no hubiéramos afrontado con la cabeza alta y las ideas claras el rechazo de otras organizaciones a esta iniciativa, tal vez hoy no se hablaría con naturalidad de autoritariedad docente ni estaría reconocida y legislada a nivel de Estado y de comunidades autónomas.

Si no hubiéramos aportado sentido común y profesionalidad a los debates desenfocados por los intereses partidistas, tal vez no hubiera calado en la sociedad la necesidad de sustentar la educación sobre una buena política del profesorado. Así que, sin falsa modestia, con el mismo sentido común que procuramos emplear siempre, nos atrevemos a decir que algo hay de ANPE en la presencia de la educación en todos los informativos; algo hay de ANPE en la encuesta 2014 del CIS que sitúa al profesorado como la segunda profesión más valorada por los españoles; algo hay de ANPE en que la más alta autoridad del Estado, en su discurso de toma de posesión el pasado mes de junio, hiciera un homenaje a sus maestros.

Porque somos docentes. Porque creemos en la educación.

DOCENTES COMO TÚ

Y algo hay de ANPE en la idea de que es necesario efectuar verdaderas reformas en el sistema educativo y de poner a la educación en el centro de las políticas y prioridades que ya han calado en la sociedad. Desde que la LOGSE comenzó a mostrar sus desajustes, hace ya más de veinte años, ANPE ha defendido la necesidad de una profunda reforma en el modelo y estructura del sistema educativo. Pero no nos referíamos a esa sucesión de reformas parciales que, con diferentes siglas, cambiaron todo para dejarlo casi igual. Y por supuesto, no nos hemos identificado nunca con la LOMCE, la enésima reforma educativa sin consenso, elaborada en el marco de unos recortes insostenibles y que los centros educativos van a poner en marcha casi a ciegas en este comienzo de curso.

No podemos estancarnos en las dinámicas pasadas. No funcionan, y eso no hace falta que lo proclame PISA; se ve en el índice de fracaso y abandono escolar y se ve en el desfase entre el esfuerzo de los docentes y los resultados de los alumnos. Pero con la misma honestidad afirmamos que no podemos aplaudir una reforma marcada por el economicismo, que contiene medidas claramente perjudiciales para la enseñanza pública y su profesorado. ANPE ha criticado abiertamente esta reforma parcial, y nuestros argumentos han sido estrictamente profesionales, es decir, de peso: la LOMCE es una reforma insuficiente que, una vez más, olvida la importancia del profesor en el éxito del sistema educativo. Los docentes españoles siguen ausentes de las reformas pero están dolorosamente presentes en los recortes de efectivos y de derechos, en la desaparición de especialidades y en la escasa oferta de empleo público. No nos hemos cansado de afirmar que la nueva ley está elaborada de espaldas a los claustros, sin diálogo y sin pacto, y es profundamente desmotivadora porque junto a algunas medidas concretas que hemos denunciado sobre su articulado no ha alumbrado paralelamente a su elaboración una carrera profesional para los docentes, como ha sido reiteradamente prometido en la presente legislatura.

La idea del pacto por la educación ha sido y es otra de las claves del discurso de ANPE. Creemos profundamente en la fuerza del diálogo y del consenso. Nos parece que en el ámbito de la educación, tan necesitado de estabilidad y que trabaja siempre a largo plazo, es fundamental la idea de construir una estructura legislativa esencial y sólida que pueda irse actualizando con los nuevos requerimientos sociales. Muchos agoreros dicen que jamás se conseguirá en nuestro país un pacto por la educación. Nosotros no somos ingenuos: es difícil. Pero somos docentes, trabajamos con conceptos de potencialidad, como cualquier profesor lo hace en su aula, y por eso sabemos que ese pacto no es imposible. Aunque sea un pacto básico y de mínimos. Por él vamos a seguir trabajando como hemos venido haciendo hasta ahora.

ANPE ha cumplido con lo que prometió al profesorado hace treinta y seis años, porque es lo mismo que prometió hace cuatro, en las pasadas elecciones sindicales, y es lo mismo que promete ahora: ser la voz del profesorado. Lo hemos sido en la protesta y en la propuesta, ante las administraciones de un signo y de otro, en tiempos de bonanza y de crisis. Comienza un nuevo curso y vemos, un año más, cómo las dificultades ponen en aprietos a los centros: plantillas sin cubrir, desplazados, interinos, presiones de todo tipo. Son problemas que se ceban especialmente con la enseñanza pública. Y ANPE, sin confrontar con otras redes, es desde sus comienzos un sindicato exclusivo de la enseñanza pública. Esta cualidad, que nos singulariza en el panorama sindical, es una verdadera opción y una señal de identidad. Defendemos de manera irreductible el papel de la enseñanza pública como factor de cohesión social y de igualdad de oportunidades. Este compromiso es el que nos faculta para afirmar que las iniciativas en educación deben partir de una política de Estado, deben estar basadas en las preocupaciones reales de los ciudadanos: el fracaso y el abandono escolar, la búsqueda de la calidad más que de los resultados cortoplacistas, la formación y motivación de los profesores, la valoración de su trabajo, la inversión en recursos humanos y materiales al nivel de los países europeos, la confianza de las familias en un sistema educativo equiparable a los mejores y más avanzados.

Estos asuntos y todos los que derivan de ellos, no son banales para ANPE. Los hemos defendido en el pasado y vamos a seguir haciéndolo en el futuro. Estamos apasionados por la educación, por la tarea que la enseñanza pública realiza para el bien común, por las posibilidades de la educación para abrir horizontes en la sociedad. Así que comenzamos este nuevo curso tal como lo comienzas tú. Nos sentimos implicados, ilusionados, preocupados, activos, responsables y libres. Y esto es así, porque quienes formamos parte de ANPE somos docentes. *Nuestros delegados están contigo día a día*, compartimos tus mismas inquietudes y aspiramos a la mejora de la sociedad a través de la educación. En definitiva, docentes como tú. ■